**El Renacimiento marcó una nueva forma de ver el mundo en cuanto a la moda: dos países se empezaron a disputar la hegemonía: Francia e Italia.**

Además, el hombre sentía mayor interés por las artes, la política y las ciencias, lo cual incrementó las ideas creativas para los diseños de la época.

A diferencia de la Edad Media, en el siglo XV y XVI la cabeza adquiere protagonismo y se impone en la moda un corte de cabello llamado: “Escudilla”. La importancia que se le daba al peinado se puede comprobar por los enormes tocados que lucían las mujeres.

En 1620 desapareció la sencillez y la línea vertical de las prendas medievales fue sustituida por la línea horizontal del traje del renacimiento. Mientras se producía este vertiginoso cambio de estilo, apareció en Europa la moda del ‘acuchillado’, que consistía en unas aberturas en el tejido exterior de las vestimentas masculinas.

Con la llegada de la Revolución Francesa (1789-1799) la moda varió enormemente pero la práctica de distorsionar la figura de la mujer persistió. Aunque la rigidez del corsé se vio aliviada al sustituirse las guías metálicas por huesos de ballena, la moda continúo siendo incómoda por la costumbre de dar volumen a las faldas.

El atuendo masculino sufrió el cambio más radical de la historia moderna. La peluca, excentricidad que fue introducida por el rey Luis XIII para ocultar su calvicie, figuró durante más de un siglo como prenda indispensable en el guardarropa masculino.  
Asimismo, a principios de siglo los hombres seguían llevando las prendas de finales de la edad media. La casaca seguía siendo de una capa pero constaba de dos piezas delanteras, dos piezas traseras y dos piezas para los hombros. Este invento dio lugar más tarde al tradicional traje de montar a caballo.

.

[](http://2.bp.blogspot.com/_Uc9KQ2dcqzE/R9rmLnBvxXI/AAAAAAAAAgI/mVlAgbi_8ls/s1600-h/renacimiento.gif)

Las prendas típicas del  Renacimiento se desarrollaron en Italia, de donde, a raíz de la invasión de Carlos VIII de Francia en 1494, se extendieron al resto de Europa. No está claro por qué la moda italiana, bastante más sencilla, se desarrolló de forma independiente al resto de Europa, pero parece probable que esto se debiera a su clima más cálido. La túnica de cuello bajo y la camisa en el hombre, y las capas igual de sencillas y también de cuello bajo en la mujer (denominadas capa Julieta) ejercieron un efecto breve pero intenso en la evolución del vestido europeo en general. Hacia 1620 había desaparecido la sencillez, y la línea vertical de las prendas medievales fue sustituida por la línea horizontal del traje del renacimiento. Al tiempo que se producía este rápido cambio de estilo, irrumpió en Europa la moda del ‘acuchillado’. Esta tendencia, que probablemente tuvo su origen en el sur de Alemania y que perduró hasta el siglo XVII, consistía en unas aberturas semejantes a cuchilladas en el tejido exterior que dejaban ver una tela distinta por debajo. Tal vez el desarrollo más interesante de esta época fuera la utilización, o al menos la exposición, de las camisas por parte de hombres y mujeres. Una vez que la camisa quedaba a la vista, tenía que ser adornada; los ribetes de encajes y volantes en cuello y mangas se convirtieron en menos de 50 años en gorgueras almidonadas que estuvieron de moda durante otros 100 años.